



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

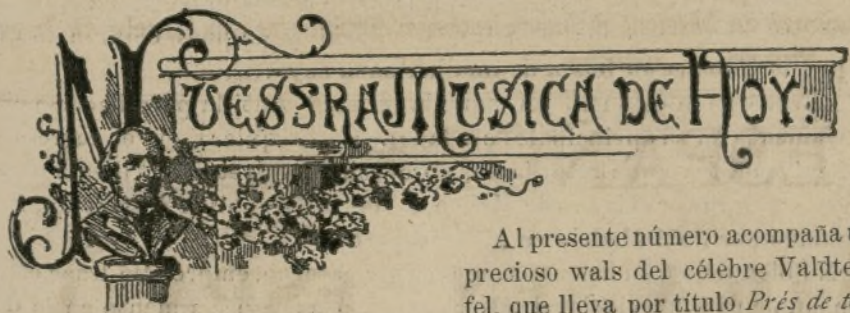
BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUJIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Isaac Albeniz.—Revista de teatros.—Sociedad de cuartetos.—Teatros franceses.—Variedades: Poder de la música.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.



Al presente número acompaña un precioso wals del célebre Valdeufel, que lleva por título *Prés de toi*.

El nombre de tan popular y reputado autor es la mayor recomendación que podemos hacer de la obra que hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestros abonados.

ISAAC ALBENIZ.

Nada tan lógico como la reputación de un gran artista cuando está sentada sobre bases sólidas é indestructibles.

Todo Madrid conoce á Albeniz; todo Madrid sabe que es un pianista eminente, que á los veinticinco años ha llegado á esas cimas que solo suelen alcanzarse en épocas más avanzadas de la vida del hombre.

Así es que nada tiene de extraordinario que al solo anuncio de un concierto organizado por nuestro célebre compatriota, toda la buena sociedad, los amateurs y los maestros se apresuraran á acudir al Salón-Romero en la tarde del último domingo, ávida de admirar la incomparable maestría del joven y celebrado pianista.

No habia quien no creyera en los prodigios de sus grandes méritos,

pero alguien dudaba de que pudiera realizar victoriosamente la árdua empresa de ejecutar sin cansancio ni desfallecimiento todo el programa ofrecido en los carteles.

Inútil es decir que Albeniz venció en toda la línea y que aún le sobaron fuerza y voluntad para repetir el concierto que acababa de ser asombro de cuantos habían tenido la fortuna de escucharle.

Albeniz domina el piano con pasmosa facilidad, y en sus manos se convierte en dócil medio de expresar las ideas de los grandes maestros, que interpreta tal como las siente en su corazón y en su cerebro.

Agitadas por su vigorosa mano, las teclas reproducen de maravilloso modo los pensamientos del músico y del poeta, haciendo brotar á raudales los inmortales rasgos del génio de los grandes compositores.

Isaac Albeniz interpretó, como él solo es capaz de hacerlo, todo el programa de su brillantísimo concierto.

Al final de cada pieza se repetían los bravos y los aplausos.

El estudio de Mayer fué repetido, y le valió también una ruidosa ovación. Además, se nos presentó Albeniz como compositor distinguidísimo, ejecutando varios números de un *Suite espagnole* llenos de originalidad é inspiración, é impregnados del color local que requieren esa clase de obras. *La Serenata*, *La Sevillana* y *La Pavana* son tres bellísimas composiciones que, seguramente, quedarán de repertorio entre todos los amantes del piano, y es indudable que el público los hubiera hecho repetir á no impedirlo lo avanzado de la hora.

La muestra que nos ha ofrecido hace adivinar en él un maestro que ha de proporcionar no pocos días de gloria al arte lírico nacional.

Durante los intermedios, no se hacía más que hablar de los antecedentes personales de Albeniz y de su accidentada historia.

Muchos la conocían, y otros que no se hallaban en este caso, leían con interés los principales rasgos característicos del joven artista, en el curioso opúsculo que acaba de publicar el distinguido literato D. Antonio Guerra y Alarcón.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

De dicho folleto tomamos los siguientes párrafos, que dan una idea exacta del modo de ser de Albeniz desde los primeros años de su atribulada existencia:

«Nació Albeniz, el 29 de Mayo de 1860, en Camprodón, provincia de Gerona.

De resultas de su nacimiento su madre estuvo gravemente enferma, hasta el punto de creerse que peligraba la vida de la madre y del recién nacido infante.

El padre de éste tuvo que llevarle envuelto en una capa á buscar una nodriza en noche horrible y tempestuosa, presagio tal vez de lo accidentada que había de ser la vida de Albeniz más adelante.

Al poco tiempo de su nacimiento tuvo que trasladarse la familia á Barcelona con motivo del empleo que desempeñaba el jefe de ella.

A los cuatro años dió Isaac el primer concierto en el teatro Romea de aquella localidad, donde ejecutó una fantasía de las *Vísperas Sicilianas*.

Fué tanta la admiración que causó la precocidad artística del niño Albeniz, que dió motivo á que se suscitara en la prensa barcelonesa una discusión sobre si era ó no cierto que aquello que habían oído había sido ejecutado por el niño Isaac, ó fué otro que tocaba entre bastidores.

Cuando contaba nuestro héroe seis años, viendo su padre las grandes facultades artísticas que le adornaban, decidió mandarle en compañía de su madre y hermana á París, donde permaneció nueve meses, frecuentando la casa del maestro Marmontel, quizás dijo á Isaac en cuanto le escuchó: *Este será un gran artista si tiene buena dirección.*

Desde París volvió á Barcelona, y con los adelantos que allí hizo y habiendo tenido su padre reveses de fortuna, y quejado cesante del empleo que desempeñaba, decidió hacer una expedición por las provincias del Norte dando conciertos el infantil artista y su hermana Clementina. Recorrieron efectivamente aquellas provincias con éxito verdaderamente lisonjero.

Un día se le antojó irse á América, embarcándose en el vapor *España* sin tomar pasaje ni llevar un solo real, desembarcó en Puerto-Rico, donde bajo la protección del entonces Capitán general de aquella isla, Sr. Sanz, recorrió todas sus principales ciudades, siendo pingües las ganancias que obtuvo con estas excursiones.

Decidió trasladarse á Cuba, y lo efectuó, desembarcando en la ciudad de Santiago, donde después de dar algunos conciertos, se vió un día sorprendido no muy agradablemente por un Capitán de carabineros y dos guardias, que le intimaron la orden de seguirles, orden que efectuó nuestro artista con el alma en un hilo.

Tras cuatro días de viaje desembarcó nuestro héroe en la Habana, y acompañado siempre por sus *madgyares*, le llevaron á un despacho, y cuál no sería su asombro al ver allí á su padre, que, habiéndose enterado por la prensa que un Isaac Albeniz daba conciertos en Santiago de Cuba, dijo: «Este es mi pájaro,» y mandó que bajo partida de registro le llevaran á donde él se hallaba.

Era tal, sin embargo, por aquella época el aplomo en los actos de la vida que había adquirido nuestro héroe, que ya sin dificultad obtuvo de su padre el consentimiento para pasar á la América del Norte, y de allí á Alemania; hizo, en efecto, recorriendo las principales ciudades de los Estados-Unidos, llegando hasta San Francisco de California, recorriendo de los yankees gran cosecha de aplausos y de vil metal.

Emprendió, hecho un potentado, el camino de Alemania, y después de permanecer algún tiempo en Liverpool y Londres, se instaló en Leipzig, ingresando en aquel Conservatorio en las clases Fadasón y Reineque.

Regresó á Madrid en Junio del año 75, contando por consiguiente en aquella época 15 años de edad.

Aquí concluye la primera etapa de la vida de nuestro artista.

La Providencia, que nunca le ha abandonado, se le presentó en aquella época bajo el aspecto de Secretario particular de S. M. el rey.

Desde aquella época, aún sin dejar de ser accidentadísima su vida, como en los comienzos, Isaac Albeniz adquirió en todo cuanto se relacionaba con su carrera artística un tinte tal de seriedad y formalidad que no había tenido hasta entónces.

Dando vueltas á su imaginación estaba Albeniz buscando el medio de salir del atolladero en que sus dispendiosos gastos en Leipzig le ha-

bían metido, cuando se le ocurrió la idea de trasladarse á la Granja, donde estaba de jornada la Corte, la primera que hizo desde la restauración.

Pidió y obtuvo de D. Daniel Moraza en Madrid una carta de recomendación para el Excelentísimo Sr. Conde de Morphy, y sin otro bagaje que su sempiterno tupé y grandes alientos, se presentó en aquel Real Sitio.

Quince días ó más estuvo luchando sin embargo, pues era aquel paso demasiado serio para que nuestro artista no calculara y midiera sus fuerzas; pero podía en él más el deseo de progresar en su arte, que el temor de presentarse ante la Familia Real y ante una persona de tan vastísimos conocimientos musicales como los que posee el Sr. Morphy.

Un día al fin decidióse á hacer la presentación, y las primeras palabras á aquel personaje fueron:

—Señor, yo soy un gran artista.

Miróle de abajo arriba, benévolamente, el Conde, y le dijo:

—Me alegro mucho; venga usted esta noche por mi casa, y veremos á ver si es cierto lo que usted me dice y atestigua el álbum que me presenta usted de periódicos y firmas; advirtiéndole que esto en nada influirá para el juicio que de usted forme.

En efecto; por la noche se presentó Isaac en el pabellón del Sr. Conde, y después de haber tocado é improvisado según costumbre y con la facilidad que le caracteriza, oyó de los labios autorizados del Sr. Morphy las siguientes palabras:

—Efectivamente, en usted hay la madera; pero amiguito mío, está usted sin labrar, y es necesario mucho estudio y mucha constancia para lograr lo que usted me dijo esta tarde que era; sin embargo, no desespere, y se hará por usted lo que se pueda.

A los dos días era admitido á tocar en Palacio, y en el acto fué pensionado por su majestad el rey don Alfonso XII (q. s. g. h.).

Con la pensión obtenida y bastante recomendado al ilustre Director del Conservatorio de Bruselas Mr. Gevaert, trasladóse Albeniz á aquella capital, ingresando en la clase de solfeo, puesto que al llegar á Bruselas desconocía por completo los más rudimentales conocimientos musicales, debiendo lo poco que sabía á un par de días que el señor Conde de Morphy se tomó la molestia de explicárselo.

A los dos meses ya se le destinó á la clase de piano de Franz Rumel. Regresó, llamado por su padre, á Madrid, y después emprendió un viaje á la Habana en busca de una hermana suya.

Aprovechó la estancia en aquella grande Antilla para hacerse oír nuevamente en sus principales ciudades. Como quiera que el regreso á la Península tuvo que retardarse, aprovechó este retardo Albeniz para recorrer algunas ciudades de Méjico y de la República Argentina, regresando por fin á Madrid en Mayo de 1881.

No bien dejó á su hermana en el hogar paterno, emprendió Isaac otra campaña en las provincias del Norte de España, especialmente en la de Santander, donde tuvo asombroso éxito, cabiéndole el honor de haber sido llamado á Comillas, donde estaba la Real familia, y haber permanecido en aquel punto todo el tiempo que dichos augustos señores pernoctaron en él.

Signió Albeniz su peregrinación por el Norte, siendo su paso por Zaragoza, Pamplona, San Sebastián y Vitoria una serie no interrumpida de triunfos.

Casóse Albeniz en Junio de 1883, emprendiendo inmediatamente á Santander y á las provincias gallegas un viaje interesantísimo, puesto que, además del atractivo artístico, tenía para nuestro artista el moral de ser un viaje en plena luna de miel.

A su regreso á Barcelona abrió un curso para la enseñanza, y admitió las ventajosísimas proposiciones que el dueño del inmenso café Colón le hizo para dejarse oír en su establecimiento. Esta creemos que fué su última calaverada, puesto que en dicho café hizo conocimiento que le indujeron á meterse en negocios bursátiles y otros varios, de los cuales salió como sale todo artista que se olvida de que el arte está reñido por completo con el comercio, máxime si este comercio es tan antiartístico como el del alza y baja de los fondos públicos.

Agobiado Albeniz por tantos disgustos y pérdidas materiales, decidió abandonar á Barcelona y tratar de reponer sus pérdidas dando una

serie de conciertos en los Pirineos franceses, donde, según es patente, unió á sus intereses el de los pobres coléricos compatriotas nuestros y los de Marsella y Tolón.

El éxito artístico alcanzado por Albeniz en esta última etapa de su vida artista es realmente fabuloso; prueba de ello es la protección que la distinguida sociedad española que en Arcachón, Canterets y Biarritz estaba de temporada le dispensó, amén de los elogios extraordinarios que la prensa de dichas localidades lo tributó en todos los conciertos que dió.

Animado por tan brillante éxito, decidió Albeniz trasladar su residencia á Madrid, en donde cuenta con muchas simpatías y donde indudablemente realizará sus propósitos, que no son otros que el establecerse de una manera permanente. En primer lugar, para hacer frente á sus compromisos, todavía pendientes en gran parte, y en segundo, para hacer por el arte español lo que tanto debe esperarse de su valerosísimo concurso.

Hasta aquí la vida de nuestro biografiado.

*
**

Tal ha sido la vida del prodigioso concertista, que en la tarde del Domingo asombró á su auditorio en la sublime interpretación de las primorosas obras de Bach, Hændel, Beethoven, Scarlatti, Schubert, Chopín, Weber y otros insignes maestros, del joven que hoy figura ya entre las primeras ilustraciones artísticas de nuestra patria.

Y no solo obtuvo Isaac tempestades de aplausos, sino que fué obsequiado con dos grandes coronas con cintas rojas, en las que se leía en una:

«Al eminente pianista Isaac Albeniz, su constante admirador Francisco Recur.—24 Enero, 1886.»—Y en la otra: «A Isaac Albeniz, sus amigos y admiradores.»

En esta última figuraban los nombres de los señores Larraza, Skodopole y Vincent.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO REAL.

LOS HUGONOTES.

Ya se sabe. Basta que aparezca en los carteles el prestigioso título de *Los Hugonotes* para que se llene por completo el régio coliseo.

La admirable obra de Meyerbeer es la predilecta del público madrileño, que nunca se cansa de escuchar las sublimes inspiraciones que tan grandioso *spartito* atesora.

La ejecución de *Los Hugonotes* ha sido esta vez notable en muchos pasajes y deficiente en otros, quizás por falta de ensayos.

Individualmente mereció bien del auditorio y en conjunto dejó en ocasiones no poco que desear.

La soñadora Elsa, la enamorada Aida, la seductora Margarita, se nos ha presentado encarnada en la interesante parte de Valentina, conquistando la señora Kupfer en su nuevo papel uno de sus mejores laureos.

Por más que se manifestara un tanto cohibida en un principio, quizás á causa de la actitud de una parte del público y ser la primera vez que cantaba en italiano dicha obra, poco á poco fué entrando en calor, llegando á identificarse con el personaje que representaba y cantando de un modo verdaderamente incomparable.

En el dúo con el bajo, en la escena del cuarto acto y en el famoso dúo con el tenor se mostró á la altura de su inmensa reputación y fué objeto de repetidas y entusiastas ovaciones.

Dijo con exquisito acierto multitud de frases, y devolvió á manos llenas el sentimiento y la pasión.

Como actriz estuvo también inimitable.

La señorita Rambelli hizo patentes una vez más sus grandes progresos y nos dibujó un paje Urbano, lleno de donaire y ataviado con singular elegancia.

Fué muy aplaudida en su primera cavatina y en la del acto segundo que dijo admirablemente y con gracia exquisita é irreprochable.

Y cuenta que la señorita Rambelli tenía que luchar con el recuerdo de la señora Scalchi, lo cual por sí solo es sobrado triunfo para la artista que constantemente está dándonos pruebas de su talento é infatigable laboriosidad, interpretando con aplauso cuantas obras vienen ejecutándose en nuestro régio coliseo.

A propósito de esta cavatina, diremos á nuestro apreciable colega *El Noticiero* que no es *Rondó*, como él la llama, ni es del maestro Alevi, y sí de Meyerbeer, quien la escribió para la célebre Alboni, que la cantó por primera vez en Londres hace más de veinte años.

No podemos consignar análogos elogios con respecto á la señorita Brambilla, á quien no bastó su buena voluntad para salir airoso en el desempeño de su cometido.

El papel de la reina Margarita necesita mucho estudio y mucha práctica de la escena para poder ejecutarlo de un modo brillante y acabado, y es de sentir que la dirección artística no lo comprendiera así, exponiendo á la artista á manifestaciones, que dicho sea de paso, somos los primeros en censurar, por creerlas impropias de un público culto é indignas de ser dirigidas á una dama.

Stagno era esperado con gran impaciencia en el papel de Raul y el público esperaba con ansia el momento de tributarle los honores de la victoria.

El triunfo del celebrado tenor no tardó en iniciarse.

Desde los primeros momentos de su aparición en la escena se hizo dueño absoluto de su auditorio, y la romanza del primer acto le valió ya un aplauso nutrido y entusiasta ganado en buena lid y tributado unánimemente por todo el público.

En el septimino mostró también su talento artístico, emitiendo un *do* limpio, claro y sonoro que fanatizó al auditorio, y en el gran dúo final fué el consumado cantante de siempre, fraseando con admirable gusto y diciendo con el sentimiento que en él es proverbial.

La voz, el acento, la expresión, todo contribuía al buen efecto que Stagno produjo en la mencionada pieza, cantada á la perfección con la inimitable señora Kupfer, que indudablemente se crecía ante los effluvios de inspiración de su festejado compañero.

El dúo de *Los Hugonotes* proporcionó á ambos artistas un señalado triunfo, de esos que jamás se olvidan, por la espontaneidad y sincero afecto con que son tributados.

La Kupfer y Stagno fueron llamados multitud de veces á la escena á la terminación del espectáculo.

Fuera parco cuanto dijéramos de Uetan en la acertada interpretación del personaje de Marcello.

El insigne artista cantó como un consumado maestro y en toda su parte arrancó grandes y merecidos aplausos.

En el dúo del tercer acto estuvo soberbio, luciendo sus portentosas facultades y haciendo gala de sus excelentes dotes de actor.

Pandolfini apuntó con acierto algunas frases, pero por regla general no satisfizo á su auditorio.

Lo que sí podemos asegurar es que vistió el personaje con notable verdad histórica.

Parecía un retrato de época escapado del Museo del Louvre.

Silvestri dijo perfectamente la parte de Saint-Bris, conquistándose desde los primeros momentos las simpatías del público, al que entusiasmó en la escena de la conjura.

Los coros, quizás efecto de la precipitación, en los ensayos no se mostraron á la altura que otras veces.

El de la disputa resultó mate y destituido del vigor que su interpretación exige.

La orquesta estuvo desigual en varios pasajes, si bien volvió por su fama en la bendición de los puñales y en alguna otra pieza, en que el maestro Fornari dió pruebas del indisputable mérito que le distingue.

En suma: la ópera obtuvo buen desempeño en ciertas ocasiones, gracias á la valía de los artistas encargados de su ejecución, y en el *ensam-*

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ble no satisfizo por regla general á causa de las razones que dejamos apuntadas.

Así y todo, se verá muy concurrido el teatro Real siempre que se ponga en escena *Los Hugonotes*.

SOCIEDAD DE CUARTETOS.

De un modo brillantísimo ha inaugurado la Sociedad de Cuartetos la série de sesiones que se propone celebrar durante la presente temporada.

Sólo se echaba de ménos la presencia de Guelbenzu, que tantos triunfos había proporcionado á la famosa asociación de que formaba parte.

En su primer concierto sus compañeros suprimieron toda obra en que figurase el piano, haciendo aparecer este instrumento con una preciosa corona que sus colegas le dedicaban en señal de sentido y cariñosísimo recuerdo.

Por lo demás, el éxito de la primera sesión fué tan lisonjero como el de todas las en que intervienen los profesores encargados de interpretar las admirables obras de los grandes compositores del arte clásico.

Tanto el cuarteto en *re*, de Mozart, como el trio en *sol*, de Beethoven, y el cuarteto en *mi menor*, de Mendelssohn, arrebataron á la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el salón, y proporcionaron un triunfo envidiable á los señores Monasterio, Urrutia, Lestau y Mirecki.

Las dos últimas piezas fueron repetidas en medio de los atronadores aplausos del público.

La segunda sesión se verificará mañana 29 y en ella figura el célebre quinteto en *sol menor*, para instrumentos de cuerda, de Mozart, que tantos laureles ha proporcionado á la sociedad de cuartetos y especialmente á su celebrado director el señor Monasterio.

La Sociedad de Cuartetos, deseosa de dar mayor variedad á sus sesiones, ha invitado para tomar parte en las mismas al señor Zabala, que substituyó durante cuatro años de ausencia y en las enfermedades del finado señor Guelbenzu, así como también al señor Tragó.

Aplaudimos este acuerdo, que seguramente agradecerá el público habitual concurrente á tan clásico espectáculo.

TEATROS FRANCESES.

Los actores de España desearían la suerte de los socios de la comedia francesa. Justamente á fin de año se ajustan las cuentas de los beneficios, y bajo éste concepto podemos dar hoy á nuestros lectores algunos informes sobre el ejercicio que terminó el 31 de Diciembre último. El presupuesto de gastos se había calculado en millón y medio de francos para 1885, y ha subido á trescientos mil francos más. Sin embargo, de este aumento de bastante importancia, los socios recibirán, además del sueldo fijo, 28.000 francos cada uno, de cuya suma se hace un descuento que se entrega de una vez con la pensión de retiro, cuando el actor ó la actriz dejan el teatro. Es una brillante y tranquila existencia bien asegurada.

En la misma sesión solemne en que se dieron á conocer estos resultados, el nuevo director M. Jules Claretie pronunció un discurso en el que comunicó sus esperanzas literarias para el año presente. Dijo que M. Emilio Augier, que no ha escrito nada hace ya muchos años, prepara una nueva obra para la Comedia francesa; que Dumas y Sardou también han hecho promesas; que Paillerón no se duerme sobre sus laureles, y que dentro de pocas semanas se estrenarán una comedia de Gondinet y otra de Octavio Fevillet. En suma, toda la legión de maestros trabajan hoy para la casa de Moliere.

Bien se necesita, porque el último año la cosecha ha sido escasa. En el balance que tenemos á la vista de las obras que se han puesto en escena en todo el año de 1885, no vemos en el teatro francés más que

Denise, pieza en cuatro actos, de Alejandro Dumas, estrenada el 19 de Enero, y *Antoinette Rigaud*, comedia en tres actos, de R. Dislandes, que se ejecutó el 31 de Setiembre. No puede ser ménos para un teatro que disfruta de una subvención considerable, que tiene una boga inmensa entre los parisienses, y que cuenta á los primeros autores á su servicio.

Por lo demás, la pobreza del balance en cuestión se extiende á todos los teatros de todo género. El *Vandeville* le dió á luz en Febrero, *Clara Soleil*, chistosa comedia en tres actos, de Gondinet, y en Diciembre *Georgette*, de Victoriano Sardou, el gran éxito del momento. El *Gimnasio*, solo al fin de la temporada registramos una obra importante, *Safo*, de la novela de Daudet. En el Odeon los *Jacobitas*, del poeta Coppée, han llegado á considerarse, y con razón, como la obra literaria más importante de la temporada. Un drama en verso é histórico por los tiempos que corren es una gran osadía que excita desde luego un movimiento de asombro. Ciertamente es también que contribuye mucho al triunfo el talento naciente de la señorita Rachel en ciernes. Tanto ha llamado la atención esta joven trágica que ha venido á ser objeto de las ambiciones de la Comedia Francesa, que según el Reglamento, tiene facultad para reclamar todo artista procedente del Conservatorio, durante cierto tiempo, M. Jules Claretie, reclama, pues, á menos que el director del Odeon no pague indemnización prevista para este caso en el susodicho reglamento.

Fuera de las novedades señaladas, todo lo demás es insignificante para la literatura. Piezas grotescas mal recibidas por el público y revistas de fines de año que se resisten á todo análisis, y cuyo único mérito consiste en la gracia de la interpretación, para lo cual son incomparables los actores franceses. Cada noche se les ocurre algún chiste nuevo sobre los sucesos del año representados en caricatura, y el público celebra con delicias esa improvisación de brocha gorda á la que se prestan los autores con la más benigna complacencia.

En cuanto á los teatros líricos, es increíble la escasez de producción cuando hay en Francia tantos compositores. No se comprende que se cierren así las puertas á jóvenes de talento reconocido en las clases del Conservatorio, solo porque los directores de los teatros no solicitan más que esa media docena de hombres que ejercen atractivo sobre el público. No quieren arriesgar los cuantiosos gastos que exige la representación de una ópera nueva sin grandes probabilidades de salir adelante, y quizás es esta la principal razón de su sistema tan perjudicial á la juventud estudiosa.

Sin embargo, todos los años les da Italia un buen ejemplo. En 1885, se han representado en las escenas italianas 23 partituras inéditas; en Florencia, en Turin, en Génova, en Ferrara, en Roma, y hasta en ciudades de segundo orden, y esta gran manifestación del arte lírico ha revelado altas cualidades en los compositores, si no verdaderos talentos. París podía suministrar igual ó mayor número de novedades actualmente, si se adoptara el sistema de Italia, que consiste en montar las óperas á la ligera; pero será difícil que salgan de su rutina los empresarios parisienses.

VARIEDADES.

PODER DE LA MÚSICA.

¿Quién no ha oído celebrar el encanto irresistible de los sonidos melódicos, no sólo sobre los hombres en general, sino también sobre los animales? El canario se asegura que escucha con gran placer la música que le dan tocando un organillo; pero, con perdón sea dicho, esto no hace un grande elogio del gusto musical de los canarios. El perro, dicen que se anima en la caza con los sonidos de la trompa, y no por la esperanza de ser recompensado con un buen trozo de carne: el gozquejo que baila en la calle ejecuta aquellos compases sólo por consecuencia de los encantos de la armonía, y guiado por el movimiento de la música, y no por miedo del palo del director de la orquesta: el más temible reptil,

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

la serpiente de cascabel, se deja desarmar por los sonidos de la flauta campestre: esta es una experiencia infalible, pero que no sabemos por qué los más hábiles flautistas nunca la han tratado de probar. En fin, es cosa sabida que el caballo piafa y se anima cuando oye una música guerrera. ¡Ah! esto es más incontestable que lo primero, sobre todo si el caballero acompaña la armonía con algún espolazo.

Gretry, en su ensayo sobre la música, dice que tiene grande influencia sobre las arañas. Queremos creerlo, aunque el estilo inmemorial con que limpian los techos sea servirse de un palo largo para derribar aquellos insectos, y no de una cavatina, ni de un violín.

Pasemos á otros prodigios de clase diferente, producidos por este arte melodioso. Consultad los anales de la antigüedad. Anfión construyó magníficos palacios y pueblos con solo el auxilio de su lira. Orfeo hace bailar los bosques á compás; sirviéndose de una mala flauta con dos agujeros, por medio de las coplas de una romanza, encanta á los diablos y á su monarca, y le basta para calmar al temible Cervero ejecutar algunos arpejos cerca de la triple garganta de aquel coloso; con cuatro compases Tirteo gana batallas; Josué destruye las murallas de Jericó con un vigoroso ataque de trompetas, y otro general hebreo, Jedeón, consigue una victoria completa por medio de los sonidos producidos por el choque de varios cántaros. En el siglo XVI, el célebre cantor Stradella, designado como víctima por dos asesinos, entonó una oración en la iglesia de San Juan de Letran, y el corazón empedernido de aquellos bandidos se enterneció al oír aquellos sonidos ejecutados con tanta dulzura; de modo que olvidando la paga que habían recibido de antemano para dar el golpe fatal, se arrojaron á los pies del músico, rindiéndole en homenaje sus puñales.

No tratamos de poner en duda estos prodigiosos efectos de la música, cuya autenticidad es por otra parte incontestable; sólo haremos con este motivo una observación poco consoladora, y es, que el poder de la música ha ido en sentido inverso de los progresos de este arte. En el tiempo en que Orfeo y Anfión sacaban tan gran partido arquitectónico de la música, y conmovían con su lira griega, aquel instrumento, aún en la infancia, no constaba más que de tres cuerdas, y ¡qué cuerdas! Hay fundados motivos para creer que las irresistibles trompetas de Jericó no saldrían de ninguna fábrica perfeccionada, á lo menos es seguro que no habían tenido el maravilloso progreso del pistón. En cuanto á la famosa oración de Stradella, que arrebató y enterneció á los malhechores de aquella época, la hemos oído, hace algunos años, en un concierto histórico; es un salmo seguido y monótono que hoy día no produciría la menor sensación, ni aún en un facistol de aldea.

Ahora el arte musical ha llegado al mayor y más alto grado de perfección. Poseemos millares de instrumentos de viento, de cuerda y de percusión, y cada día se inventan otros nuevos: tenemos los más hábiles profesores, los cantores más divinos; y las teclas del piano, como el arco del violín, son accesibles á los dedos más tiernos: tenemos una riqueza en las obras maestras de los grandes compositores de la escuela alemana, italiana y francesa. ¿No es extraño que la música, así elevada al apogeo del progreso, no tenga la milésima parte del poder que poseía, según dicen, en el tiempo en que estaba inculta, mezquina é incompleta?

Si hoy se quiere construir una casa, á nadie le ocurre hacer el ensayo de la lira de Anfión; lo que se hace, es dirigirse prosáicamente á un arquitecto y buscar albañiles. Si algún Cervero amenaza nuestras canchales, tratamos de darle un puntapié y no una cadencia. Con cuatro compases Tirteo ganaba batallas. A pesar de la autenticidad de la anécdota de los asesinos y del cantor Stradella, los viajeros modernos que atraviesan la Calabria y las lagunas Pontinas ú otro sitio infestado de bandidos italianos y melomanos, no piensan armarse de una cavatina de Rossini ó de Donizetti; juzgan más prudente y seguro hacerse acompañar por una escolta de dragones. En otro tiempo la música tenía el infalible poder de aplacar á los animales, aun los más feroces; pues ensayad hoy día si podeis calmar á un acreedor cantándole un aria cualquiera. Ultimamente, muchas obras maestras líricas no sirven más que para hacernos bailar, y aun esto no siempre á compás. ¡Oh vanidad de las cosas y de las semicorcheas de este mundo!

NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Sábado 23.—*Gli Ugonotti*.

Lunes 25.—*Aida*.

Martes 26.—*Lucrecia Borgia*.

Miércoles 27.—*Gli Ugonotti*.

El teatro Real ha vuelto á recobrar su acostumbrada animación.

Afortunadamente para sus apasionados no resultó cierta la noticia que apuntó *El Liberal*, y que á nosotros se nos confirmó, de haberse despedido Gayarre. El aplaudido tenor ha regresado, y después de parlamentar con la empresa, se decidió á continuar las representaciones anunciadas, presentándose el martes para el segundo turno par en la *Lucrecia Borgia*. Inútil es decir que, como siempre, obtuvo una ruidosa ovación al terminar la famosa romanza de *Don Sebastián*, que dijo de un modo admirable, y que tuvo que repetir en medio de atronadores aplausos.

Stagno cantó ayer admirablemente los *Hugonotes*.

Hoy jueves Gayarre con la Gárgano, canta *Lucía*.

El sábado se dará la segunda audición de los *Hugonotes*.

El domingo, á fin de complacer á muchas personas que lo han solicitado, se dará la última representación de *Favorita*.

L'Africana, por la Kupfer y Gayarre, irá en la entrante semana.

Guillermo Tell, para debut del tenor Tamagno, irá también en la semana próxima.

Han dado principio los ensayos parciales de la ópera *Il profeta*.

La Sociedad de profesores de música y aficionados, entregará la semana próxima á S. M. la Reina Regente un excelente álbum en folio, conteniendo 52 composiciones musicales escritas expresamente para este objeto.

Dicho álbum está encerrado dentro de una caja de madera, cuyo forro exterior es de terciopelo negro con adornos, y el interior de raso blanco. El reverso de las tapas del álbum es de raso negro con una orla dorada.

Hé aquí los títulos de las obras que contiene y sus respectivos autores:

Marcha fúnebre, T. Bretón.—Grito de dolor, andante, D. Zabalza.—Poesía de Felipe II, E. Arrieta.—El bien perdido, meditación, J. de Letamendi.—Vida y muerte, madrigal, V. Zabalaurre.—El Letheo, diálogo entre dos ángeles, I. Ovejero.—Crepúsculo, duetto, A. Llanos.—Pensamientos, J. Blasco.—Benedictus, M. Vazquez.—Paráfrasis, J. J. Delgado.—Lieder, V. C. Noguera.—Pensamiento fúnebre, A. L. Almagro.—Ave María, M. M. Salazar.—Desconsuelo, fragmento, R. Hernando.—Le Crucifix, A. de Quesada.—Ultimo tributo, meditación, J. V. Silvari.—Agnus Dei, melodía, G. Villate.—Dulce esperanza, romanza sin palabras, T. F. Grajal.—La Amapola, J. Iuzenga.—Impromptu fantástico, I. Jimeno.—Lección primera, "Parce mihi," P. Hernández.—Marcha fúnebre, S. Albiñana.—Plegaria, M. F. Grajal.—Meditación, A. Brull.—La inspiración, balada, J. Cantó.—La Princesita, andante, A. Trueba.—Responsorio VI, "Ne recorderis," N. González.—Elegía, P. Caravantes.—Ave María, J. M. Benaiges.—¡Pobres niñas! meditación, R. Cancio.—Pena y esperanza, melodía, C. J. de Benito.—Plegaria á la Santísima Virgen, A. Aguado.—Recuerdo, melodía, G. Espinosa.—Erial, melodía, J. Maury.—¡Ay de mí! melodía, T. Reig.—Ave María, B. Saldoni.—Melodía, J. Larregla.—"Beati mortui qui in Domino moriuntur," S. Rosado.—Triste recuerdo, melodía, M. Santonja.—"Agnus Dei," V. Arín.—La dernière feuilli, J. Tragó.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

—Meditación, B. Escobar.—Desconsuelo, F. Asis de la Peña.—Salmo sexto del oficio de difuntos, I. Albeniz.—Minueto, Espino Iglesias.—Ultimo adiós, melodía, C. Santamarina.—Fragmento elegíaco, J. Valverde.—Motete, G. Morphi.—Fantasía fúnebre, J. Gonzalo.—¡Descanse en paz! meditación religiosa, G. Mateos.—Motete, "Versa est in luctum cithara mea," J. Pinilla.—Plegaria, J. Monasterio.

En el Circo de Price se ha verificado con muy buen éxito el beneficio de la distinguida tiple señorita Hierro, que alcanzó justos y espontáneos aplausos en la representación de la opereta de Lecocq *El corazón y la mano*.

La mencionada artista ha hecho notables progresos, y es hoy una tiple muy recomendable á la que están reservados grandes triunfos en su difícil carrera.

La señorita Hierro fué llamada infinidad de veces á la escena y obsequiada con valiosos y elegantísimos regalos.

La función ofreció el atractivo de la presentación del celebrado barítono señor Ferrer, quien interpretó con suma perfección su parte, mereciendo en repetidas ocasiones los plácemes de la numerosa concurrencia que llenaba el teatro.

El domingo próximo se celebrarán en la Escuela Nacional de música notables ejercicios por los alumnos de la misma.

Ha fallecido en Madrid el acreditado y conocido fabricante de instrumentos de música don Hipólito Lahera y Casamichena, á cuya atribulada familia enviamos la expresión de nuestro sincero pésame por tan sensible pérdida.

Han terminado en la Escuela Nacional de Música, los ejercicios de oposición á la clase de piano, vacante por fallecimiento del inolvidable Power.

El jurado ha adjudicado por unanimidad la plaza al distinguido profesor don José Tragó.

El Círculo liberal-conservador que preside el señor Romero Robledo, ha regalado una preciosa y rica espada del tiempo de Felipe IV al tenor señor Stagno, que cantó en los funerales celebrados por aquella Sociedad en sufragio del alma de su majestad el rey. En la cazoleta de la misma figuran las iniciales en oro del célebre tenor artísticamente enlaza las.

Mañana se verificará en el Teatro-circo de Price, el beneficio del aplaudido tenor cómico don Pablo López, poniéndose en escena la popular opereta *La Mascota*, desempeñando el papel de Bettina el beneficiado.

El tenor Gayarre ha sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica, cuyas insignias de oro le han sido regaladas por el ministro de Estado, quien á la vez le ha enviado una carta en la que le da las gracias por haber tomado parte en las exequias que la nación celebró por el alma de Don Alfonso XII.

Ayer salió para Venezuela la compañía de zarzuela del señor Ortíz, de que forman parte la primera tiple señora Alemany y el barítono señor Lacarra. También ha ingresado en la misma compañía la tiple señorita Martín Gruas.

Procedente de Buenos-Aires, ha llegado á Madrid la aplaudida tiple de zarzuela doña Rosario Pezet.

El *Viaje á Suiza*, puesto en escena en el teatro de la Zarzuela, ha obtenido un éxito fabuloso, hasta el punto de que todas las noches se llena de bote en bote el coliseo de la calle de Jovellanos.

Los Hanlon Lees hacen verdaderos prodigios de habilidad y gracia, y son de continuo objeto de grandes y ruidosas ovaciones.

El libro ha sido arreglado muy discretamente por los Sres. Vital Aza y Miguel Echegaray, y en él resplandece el vivo ingenio de tan celebrados autores.

En la ejecución de la parte lírica y declamada, se distinguieron la señora Millanes y los Sres. Bosch, Orejón y Loitia.

Indudablemente *El Viaje á Suiza* figurará en los carteles hasta Carnaval.

Con muy buen éxito se celebró el miércoles último el beneficio del distinguido bajo D. Daniel Banquells, quien lució sus facultades y la gracia en un acto de la *Mascota* y en los dos de *Artagnan* que se pusieron en escena.

La parodia del capitán Rosell le valió muchos aplausos.

El Sr. Banquells fué obsequiado con varios regalos.

La entrada un lleno.

En el teatro Español se pondrá en escena muy en breve el estudio dramático, nuevo, en tres cuadros, titulado *El bandido Lisandro*, procediéndose después á reorganizar la compañía, de la que volverá á formar parte el señor Vico, que regresará de Valencia en los primeros días del mes próximo.

Se ha estrenado en el teatro Eslava la revista política en un acto y cuatro cuadros, titulada *Circo nacional*.

La concurrencia, que era numerosa, aplaudió y llamó al palco escénico á los autores de la obra, que son los señores Granés y Jaksón, del libro, y el señor Nieto de la música.

Hoy jueves se efectuará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico lírico en un acto y en verso, original de dos aplaudidos autores, titulado *Simplicio*.

A real y medio la pieza, es el título de una revista en un acto y tres cuadros, original de don Eduardo Navarro y Gonzalvo, con música de los maestros Rubio y Espino, estrenada últimamente en el teatro Martín.

La obra tiene escenas cómicas de buen efecto, y fué escuchada con agrado.

La música no carece de originalidad y gracia, y dos de sus números merecieron los honores de la repetición.

La ejecución bastante acertada.

PROVINCIAS

ZARAGOZA.—De nuestro estimado colega *El Diario de Zaragoza*, tomamos las siguientes líneas:

"A pesar de todo, como dicen los descontentos, la compañía de zarzuela ha comenzado á actuar en el clásico coliseo del Coso. Y en esto de clásico deben referirse las gentes á algunos de los cantantes de ahora.

La compañía del señor Cereceda es conocida de nuestro público desde hace largo tiempo. Algunos de sus artistas han conquistado lauros no pequeños en campañas anteriores, bastante anteriores.

Hoy la generalidad alardean más de talento escénico que de facultades, y la maestría adquirida con los años suple, en lo posible, lo que con los años se pierde.

Rosa de mar, zarzuela de mérito escaso, fué la obra de debut.

Conocimos en ella á la señorita Delgado, hermosa tiple que no canta mal.

Y reconocimos á los señores Ripoll, Hidalgo y Tormo, artistas muy apreciables.

Ayer fué el estreno de *Niniche*, opereta arreglada del francés por el señor Pino Dominguez, música del maestro Boulard.

Niniche ha hecho fortuna, como todas estas obras hacen.

El libro es puramente de opereta francesa, y por ende, no tiene ni argumento ni cosa que le parezca. Pero en cambio los chistes abundan, los caracteres están bien hechos y la producción en general es muy cómica y muy chistosa.

La partitura vale poco. Música ligera, sin matices, sin más mérito que el de ser pegadiza al oído; en suma, parece obra de un principiante más que de un maestro.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Interpretada con bastante perfección, la obra resultó de mayor mérito.

La señora Montañés, buena actriz. La señorita Megía es una cantante bastante desgraciada y una actriz demasiado novel.

El sexo feo muy bien.

La escena puesta con gran propiedad.

Público casi numeroso y distinguido; sin casi.

Aplausos pocos.

EXTRANJERO

La Marini tenía de paga 30.000 pesetas al año y su marido 4.000, que hacen 34.000. El contrato debía durar aún dos años; total 68.000 pesetas. La Glech gana 18.000 pesetas al año, y contratada por dos, hace la suma de 36.000 pesetas; de modo que la Compañía Nacional ha ganado 32.000 pesetas en contratar á la Glech y rescindir su contrato con la Marini para la inauguración del *Teatro Nacional* de Roma.

El coreógrafo Felipe Senatori ha terminado tres nuevos bailes á la vez: *Nerón en el incendio de Roma*, baile histórico en 7 actos y 14 cuadros; *Amor y venganza* (tomado de *Los Misterios de París*), en 5 actos y 7 cuadros; *El diablo y la bailarina*, fantástico, en 6 actos y 8 cuadros.

En Lucerna, para festejar el centenario de la batalla de Sempach, se representará un gran drama histórico, en que tomarán parte 500 figurantes y 500 cantores.

En el teatro de la *Fenice* de Nápoles se canta una opereta titulada *La Bastiglia*, que, según *Il Trovatore* de Milán, es un plagio ó remiendo de *La Marcellesa*.

La Patti cantará en Niza *La Traviata* y *El Barbero* en el *Teatro Municipal*. Los precios son fabulosos: 25 francos los *Paraisos*.

La Patti estará en París á principio de Febrero, donde dará tres conciertos en el *Eden Théâtre* el 3, el 6 y el 9. Cobrará 12.000 francos por noche. Las butacas se venden ya á 40 francos y los palcos, para ocho personas, á 400.

He aquí el programa del primero:

PRIMERA PARTE.

Suite de *Carmen* (Bizet). Orquesta.

Arioso del *Roi de Lahore* (Massenet). M. Derivis.

Serenata. (F. Tho nê). Violín.

Duo de amor (F. Thomé). Violín.

Solo de violín (Godard). Mlle. Magdeleine.

Dimitri (V. Joncières). Mlle. Jeanne Raunay.

Minueto de l'Artésienne (Bizet). Piano (Ritter).

La *Zamacueca*, recuerdos de Lima (Ritter). M. T. Ritter.

Cavatina de la *Traviata* (Verdi). A. Patti.

SEGUNDA PARTE.

Danza de las bacantes de Philémon y Baucis (Gounod). Orquesta.

Invocación de *Faust* (Berlioz). M. Bosquin.

Songe d'une nuit d'été (Mendelssohn). M. T. Ritter.

Cavatina de *Linda de Chamounix* (Donizetti). A. Patti.

Duo. MM. Bosquin y Derivis.

Ave María (Gounod). A. Patti, con acompañamiento de violín por Mlle. Godard, de armonium, por M. Lamothe, y por la orquesta.

Marcha húngara (Berlioz). Por la orquesta.

Ha sido muy aplaudido en Vigerano nuestro compatriota el tenor señor Uría, que ha debutado con el *Faust*, de Gounod, habiendo obtenido una ovación extraordinaria en el desempeño de su parte.

Sobre todo en el aria *Salve dinora*, el público le colmó de bravos y palmadas.

También agradó sobremanera la tiple señora Palma, que hizo una Margarita deliciosa y digna de las manifestaciones de complacencia de que fué objeto.



En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. ^a Carmen	Reina, 45, 4. ^o derecha.
Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n. ^o 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1. ^o
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3. ^o derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2. ^o derecha.
Reyes Ortiz	Srta. D. ^a María de los	Ferráz, 28, principal izquierda.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2. ^o
Sánchez	Srta. D. ^a Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. ^o
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. ^o izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4. ^o
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 120, entresuelo.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2. ^o derecha.
Busato pintor escen. ^o	Jorge	Hermosilla, 4.
Calvíst	» Enrique	Bailén, 4, 2. ^o interior.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	» Andrés	Justa, 30, 4. ^o izquierda.
Chapf.	» Ruperto	Trajineros, 30, 2. ^o
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	» Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarroña	» José	Libertad, 12, 4. ^o
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4. ^o derecha.
Flores Laguna	» José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3. ^o derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3. ^o
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2. ^o
J. de Benito	» Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2. ^o
Mañas	» Vicente	Argensola, 3, tercero.
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2. ^o
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2. ^o izquierda.
Mata	» Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2. ^o
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2. ^o
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav. ^a del Horno de la Mata, 5, 2. ^o
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. ^o
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2. ^o derecha.
Pinilla	» José	P. ^a los Ministerios, 1 dup. ent. dcha.
Quílez	» Angel	Campomanes, 5, entres. ^o derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2. ^o
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3. ^o
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. ^o
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.

Caños, 1, duplicado.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical,

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.